

Cantaro

Colección del **MIRADOR**

La vida  
de Lazarillo  
de Tormes  
y de sus  
fortunas y  
adversidades

---

ANÓNIMO



Colección del *MIRADOR*

La vida  
de Lazarillo  
de Tormes  
y de sus fortunas  
y adversidades

---

ANÓNIMO

Colección del  
**MIRADOR**

**Coordinadora del Área de Literatura:** Laura Giussani  
**Editoras:** Florencia Carrizo, Karina Echevarría  
**Secciones especiales:** César D. Lazzari, Susana C. Vila  
**Jefe del Departamento de Arte y Diseño:** Lucas Frontera Schällibaum  
**Diagramación:** Tania Meyer, Ana G. Sánchez  
**Imagen de tapa:** *Breton mendicante*, de Nicolae Grigorescu  
**Gerente de Prerensa y Producción Editorial:** Carlos Rodríguez

Anónimo

La vida de Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades. - 2a ed. 1a reimp. - Boulogne: Cántaro, 2015.

96 p.; 19x14 cm. - (Del mirador; 231)

ISBN 978-950-753-331-0

1. Literatura. 2. Enseñanza Primaria. I. Título.  
CDD 372.6

© Editorial Puerto de Palos S. A., 2014  
Editorial Puerto de Palos S. A. forma parte del Grupo Macmillan  
Avda. Blanco Encalada 104, San Isidro, provincia de Buenos Aires, Argentina  
Internet: [www.puertodepalos.com.ar](http://www.puertodepalos.com.ar)  
Queda hecho el depósito que dispone de la Ley 11.723.  
Impreso en la Argentina / Printed in Argentina  
ISBN 978-950-753-331-0

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización y otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Segunda edición, primera reimpresión.  
Esta obra se terminó de imprimir en marzo de 2015, en los talleres de Cosmos Print, Edmundo Fernández 155, Avellaneda, provincia de Buenos Aires, Argentina.

## Puertas de acceso

---

## Un misterioso lazarillo

Hay varios puntos curiosos en relación con el *Lazarillo de Tormes*:

- Con este texto se inaugura un nuevo género literario: “la novela picaresca” (nuevo héroe, novedosa estructura, nuevos temas) y pasará medio siglo antes de que se publique otra novela del género.
- Su aparición se produce en 1554, en tres ediciones (en las ciudades de Burgos, Alcalá y Amberes). No derivan unas de otras y la de Alcalá presenta interpolaciones apócrifas que, en nuestra edición, se transcriben entre corchetes. Hay acuerdo en que las tres ediciones proceden de una inmediatamente anterior (¿de 1553?), hasta hoy desconocida.
- Aún se discute la fecha de composición. Los datos históricos que aporta el texto (como las Cortes que tuvo Carlos V en Toledo o la batalla de los Gelves) no aclaran si la redacción fue próxima a su publicación o si se remonta a varios lustros antes.

• Para mayor oscuridad, el *Lazarillo* nos fue entregado como libro anónimo. A través de las épocas, los críticos han atribuido su autoría a distintos escritores (Fray Juan de Ortega, Diego Hurtado de Mendoza, Sebastián de Horozco), sin aportar pruebas definitivas.

Como puede verse, son múltiples los misterios bibliográficos. Cabe preguntarse si, en un tiempo en que la literatura de moda estaba lejos de las realidades cotidianas, el autor habrá considerado que su obra pertenecía a un género menor y falto de prestigio. También, si la causa por la cual el género no se continuó inmediatamente fue el desinterés de los lectores. Pero estas suposiciones se anulan con facilidad: se sabe que la novela tuvo éxito y el escritor, hombre culto, debió ser consciente de la calidad de su obra. ¿Por qué, entonces, ocultó su nombre? ¿Cómo se perdió la edición primitiva y por qué no hay rastros de cuándo fue escrita? ¿Por qué la novela picaresca debió esperar cincuenta años para continuar su evolución? ¿Podríamos considerarla un género comprometido, en el siglo XVI? ¿Actuó el autor con prudencia? ¿O con temor? ¿Por qué?

Para intentar aclarar tantas dudas, lo mejor será leer la novela. Pero antes, conviene que se conozcan algunos datos sobre el contexto histórico en el que transcurren los hechos novelados y la vida del evasivo autor.

## La España del *Lazarillo*

Desde la perspectiva estética y literaria, el *Lazarillo de Tormes* recrea con realismo una época histórica determinada: el Imperio de Carlos V, durante la primera mitad del siglo XVI. En ese período, maduran en la península características gestadas durante el reinado de los Reyes Católicos.

## Los Reyes Católicos

La reina Isabel rige los destinos de Castilla, y más tarde de toda España y sus colonias, desde 1474 hasta 1504. Durante esos treinta años, se establecen los fundamentos de una monarquía centralista y absoluta, con un señalado perfil de intolerancia. Acontecimientos políticos, sociales, religiosos y económicos se complementan para que España alcance un poder nunca igualado.

### Aspecto político

- Se unifican los reinos con el casamiento de Isabel y Fernando.
- En 1492, con la toma de Granada, se da fin a las guerras de la reconquista de los territorios en manos de los musulmanes.
- Tras el descubrimiento de Colón, se añaden a la corona las tierras americanas.

### Aspecto sociocultural

- Antonio de Nebrija (1444-1522) refleja la influencia humanista italiana en la propagación del latín y es el autor de la primera *Gramática castellana* (1492).
- Con las nuevas ideas humanistas del Renacimiento se debilita el mundo feudal y nace la burguesía mercantil.
- El comercio, base de la nueva sociedad, da vida a un valor fundamental: el dinero.

### Aspecto religioso

- Se acentúa la persecución de los judíos, expuestos a la alternativa de la conversión o el exilio.
- Aumenta el número de conversos (en muchos casos, la conversión es una mera formalidad para asegurar la supervivencia).
- En 1480, se crea la Inquisición, que incrementa el absolutismo con la represión de disidentes.

-En 1492, se expulsa de España a los judíos ortodoxos y, años después, a los musulmanes.  
 -La evangelización de los pueblos originarios americanos alimenta el sentido misionero de la corona española.

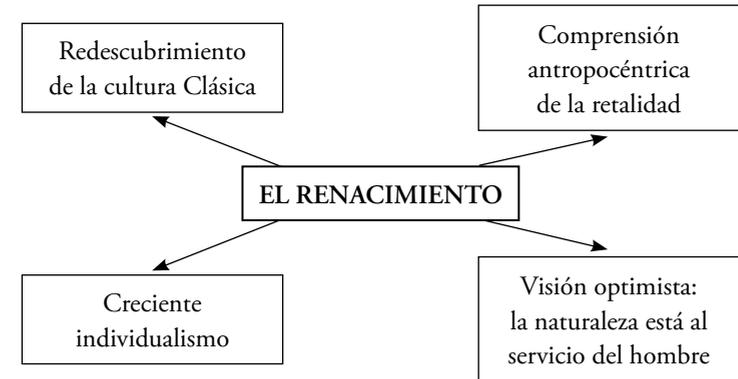
#### Aspecto económico

-La mano de obra se vuelve escasa por la emigración de judíos y musulmanes.  
 -La burguesía es enfrentada a la nobleza y comienza a ser perseguida por el alto número de conversos que la integran.  
 -Se despueblan los campos.

## El Imperio de Carlos V

En 1517, llega a España el nuevo rey, Carlos I, nieto de los Reyes Católicos, quien dos años después es coronado como Carlos V, Emperador del Sacro Imperio Romano Germánico, con la idea de reconstruir el antiguo Imperio Romano.

El siglo XVI se inicia con la desarticulación del feudalismo y la desaparición del mundo medieval, cambios sociales provocados por el surgimiento de la burguesía y de una nueva visión del mundo, sintetizada por el movimiento llamado Renacimiento, cuyo brazo ideológico es el Humanismo.



## El humanismo erasmita

En España, las ideas humanistas están representadas por la influencia de las obras del holandés Erasmo de Rotterdam (1465-1536). El erasmismo vivió su esplendor y también su decadencia y persecución bajo el poder de Carlos V.

¿Cuáles eran las ideas de Erasmo, cuyo *Elogio de la locura* se conocía traducido en España desde 1511, y qué propiciaban? ¿Hay influencia de sus ideas en el *Lazarillo*?

La siguiente es una síntesis de las características del erasmismo:

-Propiciaba una revisión de los aspectos políticos, sociales y religiosos contemporáneos.

-Propugnaba un imperio cristiano, universal y pacífico.

-Impulsaba un renacimiento católico, que desanduviera el camino de la hipocresía y afán de riquezas que recorría la Iglesia.

-Buscaba la secularización del Cristianismo, en un momento en que la difusión de sus doctrinas estaba en manos de unos pocos elegidos.

-Estimulaba una relación directa con Dios sin la exterioridad del boato, la pompa y la ceremonia.

La década de 1520 es la de mayor influencia del erasmismo en España (algunos ubican en esa década la composición del *Lazarillo*). No solo el fundador de la Universidad de Alcalá, cardenal Cisneros, difunde sus ideas, sino que el mismo Gran Inquisidor, arzobispo Manrique, está entre sus seguidores. Pero junto con la influencia crece la desconfianza y finalmente triunfan las fuerzas de la tradición reaccionaria, en un proceso lento que se inicia con la caída de Manrique en 1529.

Tras la creación de la Compañía de Jesús (1534) y el Concilio de Trento (1545), los miembros criticados de la Iglesia toman su revancha y, aprovechando el temor a la herejía, consiguen que algunos erasmistas se exilien.

Por último, en 1559, las obras de Erasmo son incluidas en el *Índex* (lista de libros prohibidos por la Inquisición), suerte que también corre el *Lazarillo*. A partir de la censura imperante, desaparece toda influencia erasmista en España. ¿Sería el autor del *Lazarillo* un erasmista y esta la causa de su anonimato? Muchos lo creen así....

En el marco de las ideas humanistas, ocurren durante el Imperio hechos políticos y se dan características sociales y procesos económicos en los que se enmarca la ficción del *Lazarillo*:

#### **La economía imperial**

- La economía depende de las riquezas de América.
- Las riquezas conquistadas sirven para solventar guerras, pero son insuficientes.
- El comercio se debilita por los impuestos y la inflación.
- Hay un éxodo de campesinos, lo cual aumenta la cantidad de mendicantes en las urbes.
- Los préstamos de los banqueros terminarán llevando a la Corona a la bancarrota.

## La vida de Lazarillo de Tormes y de sus fortunas y adversidades

ANÓNIMO

## PRÓLOGO

Yo por bien tengo que cosas tan señaladas y por ventura nunca oídas ni vistas vengan a noticia de muchos y no se entierren en la sepultura del olvido, pues podría ser que alguno que las lea halle algo que le agrade, y a los que no ahondaren tanto los deleite. Y a este propósito dice Plinio<sup>1</sup> que no hay libro, por malo que sea, que no tenga alguna cosa buena. Mayormente que los gustos no son todos unos, mas lo que uno no come, otro se pierde por ello; y así vemos cosas tenidas en poco de algunos, que de otros no lo son. Y esto para que ninguna cosa se debería romper, ni echar a mal, si muy detestable no fuese, sino que a todos se comunicase, mayormente siendo sin perjuicio y pudiendo sacar della algún fructo; porque, si así no fuese, muy pocos escribirían para uno solo, pues no se hace sin trabajo, y quieren, ya que lo pasan, ser recompensados, no con dineros, mas con que vean y lean sus obras, y si hay de qué, se las alaben. Y a este propósito dice Tulio<sup>2</sup>: “La honra crea las artes”.

¿Quién piensa que el soldado que es primero del escala, tiene más aborrecido el vivir? No por cierto; mas el deseo de alabanza

---

<sup>1</sup> Mencionar a un autor de la Antigüedad era un tópico de la época para ganar la benevolencia del lector.

<sup>2</sup> Alusión a Marco *Tulio* Cicerón.

le hace ponerse al peligro. Y así en las artes y letras es lo mesmo. Predica muy bien el presentado, y es hombre que desea mucho el provecho de las ánimas; mas pregunten a su merced si le pesa cuando le dicen: “¡Oh qué maravillosamente lo ha hecho vuestra reverencia!”. Justó<sup>3</sup> muy ruinmente el señor don Fulano, y dio el sayete de armas al truhán porque le loaba de haber llevado muy buenas lanzas: ¿qué hiciera si fuera verdad?

Y todo va desta manera: que confesando yo no ser más sancto que mis vecinos, desta nonada, que en este grosero estilo escribo, no me pesará que hayan parte y se huelguen con ello todos los que en ella algún gusto hallaren, y vean que vive un hombre con tantas fortunas<sup>4</sup>, peligros y adversidades.

Suplico a Vuestra Merced reciba el pobre servicio de mano de quien lo hiciera más rico si su poder y deseo se conformaran. Y pues Vuestra Merced escribe se le escriba y relate el caso muy por extenso, parecióme no tomalle por el medio, sino del principio, porque se tenga entera noticia de mi persona, y también porque consideren los que heredaron nobles estados cuán poco se les debe, pues Fortuna, fue con ellos parcial, y cuánto más hicieron los que, siéndoles contraria, con fuerza y maña remando salieron a buen puerto.

<sup>3</sup> *Justó*: participó en una justa o combate.

<sup>4</sup> *Fortunas*: en el sentido de “desgracias”.

## TRATADO PRIMERO

### CUENTA LÁZARO SU VIDA Y CÚYO HIJO FUE

Pues sepa Vuestra Merced ante todas cosas que a mí llaman Lázaro de Tormes, hijo de Tomé Gonzáles y de Antona Pérez, naturales de Tejares, aldea de Salamanca. Mi nascimiento fue dentro del río Tormes por la cual causa tomé el sobrenombre<sup>5</sup>, y fue desta manera: mi padre, que Dios perdone, tenía cargo de proveer una molienda de una aceña<sup>6</sup> que está ribera de aquel río, en la cual fue molinero más de quince años; y estando mi madre una noche en la aceña, preñada de mí, tomóle el parto y parióme allí; de manera que con verdad me puedo decir nacido en el río.

Pues siendo yo niño, de ocho años, achacaron a mi padre ciertas sangrías<sup>7</sup> mal hechas en los costales de los que allí a moler venían, por lo cual fue preso, y confesó, y no negó, y padesció persecución por justicia. Espero en Dios que está en la Gloria,

<sup>5</sup> *Sobrenombre*: apellido.

<sup>6</sup> *Aceña*: molino harinero de agua situado dentro del cauce de un río.

<sup>7</sup> *Sangrías*: cortes hechos a la bolsa para robar.

pues el Evangelio los llama bienaventurados<sup>8</sup>. En este tiempo se hizo cierta armada contra moros, entre los cuales fue mi padre, que a la sazón estaba desterrado por el desastre ya dicho, con cargo de acemilero<sup>9</sup> de un caballero que allá fue; y con su señor, como leal criado, fenesció su vida.

Mi viuda madre, como sin marido y sin abrigo se viese, determinó arrimarse a los buenos por ser uno dellos, y vino a vivir a la ciudad, y alquiló una casilla, y metióse a guisar de comer a ciertos estudiantes, y lavaba la ropa a ciertos mozos de caballos del Comendador de la Magdalena; de manera que fue frecuentando las caballerizas. Ella y un hombre moreno<sup>10</sup> de aquellos que las bestias curaban<sup>11</sup>, vinieron en conocimiento. Este algunas veces se venía a nuestra casa, y se iba a la mañana; otras veces de día llegaba a la puerta, en achaque<sup>12</sup> de comprar huevos, y entrábase en casa. Yo, al principio de su entrada, pesábame con él y habíale miedo, viendo el color y mal gesto que tenía; mas de que vi que con su venida mejoraba el comer, fuile queriendo bien, porque siempre traía pan, pedazos de carne, y en el invierno leños, a que nos calentábamos.

De manera que, continuando la posada y conversación<sup>13</sup>, mi madre vino a darme un negrito muy bonito, el cual yo brincaba<sup>14</sup> y ayudaba a calentar. Y acuérdome que estando el negro de mi padrastro trebajando con el mozuelo, como el niño vía a mi madre y a mí blancos, y a él no, huía dél con miedo para mi madre,

8 Obsérvese la parodia que se hace de las palabras del Evangelio.

9 *Acemilero*: el que cuida o conduce mulas o machos de carga.

10 *Moreno*: nombre dado al hombre negro atezado, por suavizar la voz "negro".

11 *Curaban*: cuidaban.

12 *En achaque*: bajo pretexto.

13 *Conversación*: trato y comunicación ilícita o amancebamiento.

14 *Brincaba*: jugaba con él.

y señalando con el dedo decía: "¡Madre, coco!"<sup>15</sup>. Respondió él riendo: "¡Hideputa!"

Yo, aunque bien mochacho, noté aquella palabra de mi hermanico, y dije entre mí: "¡Cuántos debe de haber en el mundo que huyen de otros porque no se veen a sí mismos!"

Quiso nuestra fortuna que la conversación del Zaide, que así se llamaba, llegó a oídos del mayordomo, y hecha pesquisa, hallóse que la mitad por medio de la cebada que para las bestias le daban hurtaba; y salvados, leña, almohazas, mandiles, y las mantas y sábanas de los caballos hacía perdidas; y cuando otra cosa no tenía, las bestias desherraba, y con todo esto acudía a mi madre para criar a mi hermanico. No nos maravillemos de un clérigo ni fraile porque el uno hurta de los pobres, y el otro de casa para sus devotas y para ayuda de otro tanto, cuando a un pobre esclavo el amor le animaba a esto.

Y probósele cuanto digo y aun más, porque a mí, con amenazas, me preguntaban, y como niño respondía y descubría cuanto sabía con miedo, hasta ciertas herraduras que por mandado de mi madre a un herrero vendí.

Al triste de mi padrastro azotaron y pringar<sup>16</sup> y a mi madre pusieron pena por justicia, sobre el acostumbrado centenario<sup>17</sup> que en casa del sobredicho Comendador<sup>18</sup> no entrase ni al lastimado Zaide en la suya acogiese.

Porno echar la sogatras el caldero<sup>19</sup>, la tristese esforzó y cumplió la sentencia; y por evitar peligro y quitarse de malas lenguas, se fue

15 *Coco*: el "cuco", figura que causa espanto.

16 *Pringar*: lo castigaron echándole encima pringue o grasa hirviendo.

17 *Centenario*: cien azotes.

18 *Comendador*: caballero que tiene encomienda en alguna de las órdenes militares o de caballeros.

19 *Echar la sogatras el caldero*: refrán popular "perdida una cosa, echar a perder el resto".

a servir a los que al presente vivían en el mesón de la Solana; y allí, padesciendo mil importunidades, se acabó de criar mi hermanico hasta que supo andar, y a mí hasta ser buen mozuelo, que iba a los huéspedes por vino y candelas y por lo demás que me mandaban.

En este tiempo vino a posar al mesón un ciego, el cual, paresciéndole que yo sería para adestralle<sup>20</sup> me pidió a mi madre, y ella me encomendó a él diciéndole cómo era hijo de un buen hombre, el cual, por ensalzar la fe, había muerto en la de los Gelves, y que ella confiaba en Dios no saldría peor hombre que mi padre, y que le rogaba me tratase bien y mirase por mí, pues era huérfano. Él respondió que así lo haría y que me recibía no por mozo, sino por hijo. Y así le comencé a servir y adestrar a mi nuevo y viejo amo.

Como estuvimos en Salamanca algunos días, paresciéndole a mi amo que no era la ganancia a su contento, determinó irse de allí, y cuando nos hubimos de partir yo fui a ver a mi madre, y ambos llorando, me dio su bendición y dijo:

—Hijo, ya sé que no te veré más; procura de ser bueno, y Dios te guíe; criado te he y con buen amo te he puesto, válete por ti.

Y así, me fui para mi amo, que esperándome estaba.

Salimos de Salamanca, y llegando a la puente, está a la entrada della un animal de piedra, que casi tiene forma de toro, y el ciego mandóme que llegase cerca del animal, y allí puesto, me dijo:

—Lázaro, llega el oído a este toro y oirás gran ruido dentro dél.

Yo simplemente llegué, creyendo ser así; y como sintió que tenía la cabeza par de la piedra, afirmó recio la mano y diome

<sup>20</sup> *Adestralle*: servirle de guía.

una gran calabazada<sup>21</sup> en el diablo del toro, que más de tres días me duró el dolor de la cornada, y díjome:

—Necio, aprende, que el mozo del ciego un punto ha de saber más que el diablo. Y rió mucho la burla.

Parescióme que en aquel instante desperté de la simpleza en que, como niño, dormido estaba. Dije entre mí: “Verdad dice éste, que me cumple avivar el ojo y avisar, pues solo soy, y pensar cómo me sepa valer”.

Comenzamos nuestro camino, y en muy pocos días me mostró jerigonza<sup>22</sup> y como me viese de buen ingenio, holgábase mucho y decía: “Yo oro ni plata no te lo puedo dar; mas avisos para vivir muchos te mostraré”. Y fue así, que, después de Dios, éste me dio la vida, y siendo ciego me alumbró y adestró en la carrera de vivir.

Huelgo de contar a Vuestra Merced estas niñerías para mostrar cuánta virtud sea saber los hombres subir siendo bajos, y dejarse bajar siendo altos cuánto vicio.

Pues tornando al bueno de mi ciego y contando sus cosas, Vuestra Merced sepa que desde que Dios crió el mundo, ninguno formó más astuto ni sagaz. En su oficio era un águila: ciento y tantas oraciones sabía de coro<sup>23</sup>; un tono bajo, reposado y muy sonable, que hacía resonar la iglesia donde rezaba; un rostro humilde y devoto, que con muy buen continente ponía cuando rezaba, sin hacer gestos ni visajes con boca ni ojos como otros suelen hacer. Allende<sup>24</sup> desto, tenía otras mil formas y maneras para sacar el dinero. Decía saber oraciones para muchos y diversos efectos: para mujeres que no parían, para las que estaban de

<sup>21</sup> *Calabazada*: los golpes que dan a uno, arrimándole la cabeza a la pared.

<sup>22</sup> *Jerigonza*: jerga usada entre ladrones y gente de mal vivir.

<sup>23</sup> *De coro*: de memoria.

<sup>24</sup> *Allende*: además.

parto, para las que eran malcasadas, que sus maridos las quisiesen bien. Echaba pronósticos a las preñadas si traían hijo o hija. Pues en caso de medicina, decía que Galeno no supo la mitad que él para muela, desmayos, males de madre. Finalmente, nadie le decía padecer alguna pasión<sup>25</sup> que luego no le decía: “Haced esto, haréis estotro, cosed tal yerba, tomad tal raíz”. Con esto andábase todo el mundo tras él, especialmente mujeres, que cuanto les decía, creían. Déstas sacaba él grandes provechos con las artes que digo, y ganaba más en un mes que cien ciegos en un año.

Mas también quiero que sepa Vuestra Merced que con todo lo que adquiriría y tenía, jamás tan avariento ni mezquino hombre no vi, tanto que me mataba a mí de hambre, y así no me demediaba<sup>26</sup> de lo necesario. Digo verdad: si con mi sotileza y buenas mañas no me supiera remediar, muchas veces me finara de hambre; mas con todo su saber y aviso le contaminaba<sup>27</sup> de tal suerte, que siempre, o las más veces, me cabía lo más y mejor. Para esto le hacía bur-las endiabladas, de las cuales contaré algunas, aunque no todas a mi salvo<sup>28</sup>.

Él traía el pan y todas las otras cosas en un fardel<sup>29</sup> de lienzo que por la boca se cerraba con una argolla de hierro y su canda-do y su llave, y al meter de todas las cosas y sacallas, era con tan gran vigilancia y tanto por contadero<sup>30</sup> que no bastara hombre en todo el mundo hacerle menos una migaja. Mas yo tomaba aquella laceria<sup>31</sup> que él me daba, la cual en menos de dos bocados

25 *Pasión*: enfermedad, dolor.

26 *Demediar*: no llegar a la mitad.

27 *Contaminaba*: lo engañaba.

28 *A mi salvo*: sin recibir daño.

29 *Fardel*: saco que llevan los pobres o caminantes para cosas comestibles.

30 *Por contadero*: poco a poco, con escasez.

31 *Laceria*: miseria, pobreza.

era despachada. Después que cerraba el candado y se descuidaba, pensando que yo estaba entendiendo en otras cosas, por un poco de costura, que muchas veces del un lado del fardel descosía y tornaba a coser sangraba el avariento fardel, sacando no por tasa pan, mas buenos pedazos, torreznos y longaniza. Y así, buscaba conveniente tiempo para rehacer, no la chaza, sino la endiablada falta que el mal ciego me faltaba<sup>32</sup>.

Todo lo que podía sisar y hurtar traía en medias blancas<sup>33</sup>; y cuando le mandaban rezar y le daban blancas, como él carecía de vista, no había el que se la daba amagado con ella, cuando yo la tenía lanzada en la boca y la media aparejada, que por presto que él echaba la mano, ya iba de mi cambio aniquilada en la mitad del justo precio. Quejábame el mal ciego, porque al tiento luego conocía y sentía que no era blanca entera, y decía:

—¿Qué diablo es esto, que después que conmigo estás no me dan sino medias blancas, y de antes una blanca y un maravedí hartas veces me pagaban? ¡En ti debe estar esta desdicha!

También él abreviaba el rezar y la mitad de la oración no acababa, porque me tenía mandado que, en yéndose el que la mandaba rezar, le tirase por cabo del capuz<sup>34</sup>. Yo así lo hacía. Luego él tornaba a dar voces diciendo: “¿Mandan rezar tal y tal oración?”, como suelen decir.

Usaba poner cabe sí<sup>35</sup> un jarrillo de vino cuando comíamos, y yo, muy de presto, le asía y daba un par de besos callados y tornábale a su lugar. Mas turóme<sup>36</sup> poco, que en los tragos

32 Obsérvese la doble acepción de “rehacer”: “repetir” la chaza (repetir la jugada) y “arreglar” la falta (poner fin a la escasez de comida en la que el ciego lo tenía).

33 *Blanca*: moneda antigua de poco valor.

34 *Capuz*: capa larga que se ponía encima de la ropa.

35 *Cabe sí*: cerca de sí.

36 *Turóme*: duróme.

conocía la falta, y por reservar su vino a salvo, nunca después desamparaba el jarro, antes lo tenía por el asa asido. Mas no había piedra imán que así trajese a sí como yo con una paja larga de centeno, que para aquel menester tenía hecha, la cual metiéndola en la boca del jarro, chupando el vino lo dejaba a buenas noches<sup>37</sup>. Mas como fuese el traidor tan astuto, pienso que me sintió, y dende en adelante mudó propósito, y asentaba su jarro entre las piernas, y atapábale con la mano, y así bebía seguro.

Yo, como estaba hecho al vino, moría por él; y viendo que aquel remedio de la paja no me aprovechaba ni valía, acordé en el suelo del jarro hacerle una fuente cillayagujeros sutil, y delicadamente con una muy delgada tortilla de cera taparlo, y al tiempo de comer, fingiendo haber frío, entrábame entre las piernas del triste ciego a calentarme en la pobrecilla lumbre que teníamos, y al calor della luego derretida la cera (por ser muy poca), comenzaba la fuente cilla a destilarme en la boca, la cual yo de tal manera ponía, que mal-dita la gota se perdía. Cuando el pobreto iba a beber, no hallaba nada. Espantábase, maldecíase, daba al diablo el jarro y el vino, no sabiendo qué podía ser.

—No diréis, tío<sup>38</sup>, que os lo bebo yo —decía—, pues no le quitáis de la mano.

Tantas vueltas y tientos dio al jarro, que halló la fuente, y cayó en la burla; mas así lo disimuló como si no lo hubiera sentido. Y luego otro día, teniendo yo rezumando mi jarro como solía, no pensando el daño que me estaba aparejado ni que el mal ciego me sentía, sentéme como solía. Estando recibiendo aquellos dulces tragos, mi cara puesta hacia el cielo, un poco cerrados los ojos por mejor gustar el sabroso licor, sintió el desesperado ciego

<sup>37</sup> *Dejar a buenas noches*: burlarse de alguien, dejándolo sin lo que desea.

<sup>38</sup> *Tío*: se llama así al hombre de edad madura.

que agora tenía tiempo de tomar de mí venganza, y con toda su fuerza, alzando con dos manos aquel dulce y amargo jarro, le dejó caer sobre mi boca, ayudándose, como digo, con todo su poder, de manera que el pobre Lázaro, que de nada desto se guardaba, antes, como otras veces, estaba descuidado y gozoso, verdaderamente me pareció que el cielo, con todo lo que en él hay, me había caído encima.

Fue tal el golpe cillo, que me desatinó y sacó de sentido, y el jarrazo tan grande, que los pedazos dél se me metieron por la cara, rompiéndomela por muchas partes, y me quebró los dientes, sin los cuales hasta hoy día me quedé. Desde aquella hora quise mal al mal ciego; y aunque me quería y regalaba y me curaba, bien vi que se había holgado del cruel castigo. Lavóme con vino las roturas que con los pedazos del jarro me había hecho, y sonriéndose decía:

—¿Qué te parece, Lázaro? Lo que te enfermó te sana y da salud.

Y otros donaires, que a mi gusto no lo eran.

Ya que estuve medio bueno de mi negra trepa y cardenales<sup>39</sup>, considerando que a pocos golpes tales el cruel ciego ahorraría de mí, quise yo ahorrar dél; mas no lo hice tan presto por havello más a mi salvo y provecho. Y aunque yo quisiera asentar mi corazón y perdonalle el jarrazo, no daba lugar el maltratamiento que el mal ciego dende allí adelante me hacía, que sin causa ni razón me hería, dándome coxcorriones y repelándome. Y si alguno le decía por qué me trataba tan mal, luego contaba el cuento del jarro, diciendo:

—¿Pensaréis que este mi mozo es algún inocente? Pues oíd si el demonio ensayara otra tal hazaña.

Santiguándose los que lo oían, decían:

<sup>39</sup> Lázaro había quedado adornado con moretones.

## Índice

<b>Puertas de acceso</b> .....	3
Un misterioso lazarrillo .....	5
La España del Lazarillo .....	6
El humanismo erasmista .....	9
La literatura del Imperio .....	11
La novela picaresca .....	14
<b>La obra: <i>Lazarillo de Tormes</i></b> .....	19
Prólogo .....	21
Tratado Primero .....	23
Tratado Segundo .....	40
Tratado Tercero .....	55
Tratado Cuarto .....	77
Tratado Quinto .....	78
Tratado Sexto .....	89
Tratado Séptimo .....	91
<b>Bibliografía</b> .....	95